



◆ Evolución reciente del mercado laboral colombiano

El mercado laboral en Colombia ha tenido un buen desempeño en los años recientes. Entre 2008 y 2014 la participación laboral y la demanda de trabajo aumentaron significativamente, mientras que la tasa de desempleo cayó de manera sostenida. El empleo asalariado creció a tasas altas, en especial el formal¹, y los más beneficiados fueron los trabajadores no calificados. Más específicamente, la relación entre la población económicamente activa y la población en edad de trabajar², conocida como tasa de participación laboral, alcanzó su nivel histórico más alto, y algo similar ocurrió con las tasas de ocupación³, de ocupación formal y de ocupación asalariada.

La dinámica favorable del mercado laboral se explica principalmente por la fuerte expansión de la actividad económica entre 2004 y 2014 y por los efectos de políticas públicas que mejoraron las condiciones laborales (por ejemplo, las leyes 1429 de 2010 y 1607 de 2012). A causa de los cambios recientes en el contexto externo (que en el pasado fue un impulsor del crecimiento), en especial, a raíz de la fuerte caída del precio internacional del petróleo desde mediados de 2014, en el futuro el mercado laboral enfrentará retos importantes.

Esta Nota Editorial describe la evolución del mercado laboral colombiano entre 2008 y 2014. Primero haremos un análisis de la oferta laboral; después miraremos los niveles de ocupación, y por último veremos el desempleo y los salarios en Colombia durante el período estudiado. Esto nos permite realizar un análisis detallado de las tendencias de mediano plazo del mercado laboral, identificadas anteriormente, y del posible efecto de las políticas públicas de los últimos años sobre estas tendencias.

¹ El empleo formal corresponde a las ocupaciones generadas en empresas de cinco trabajadores o más y las correspondientes a trabajadores independientes (cuenta propia) con título profesional.

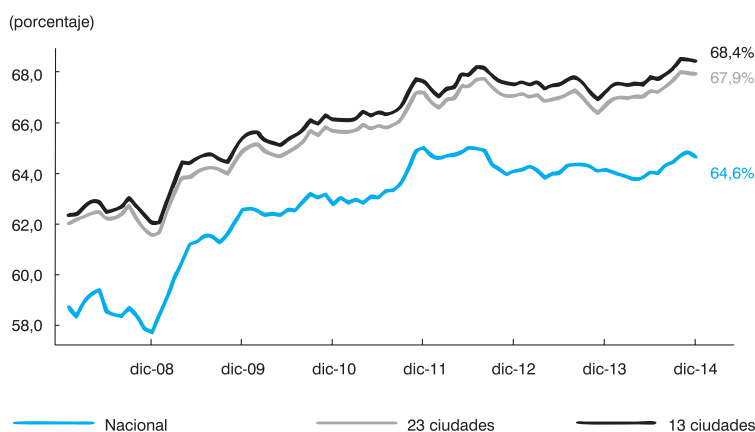
² La población económicamente activa identifica al conjunto de personas en edad de trabajar que está laborando o buscando empleo. Las personas en edad de trabajar son aquellas de 12 años y más en las zonas urbanas y de 10 años y más en las zonas rurales.

³ La tasa de ocupación es la relación entre la población ocupada y la población en edad de trabajar.

◆ I. Oferta laboral

El Gráfico 1 muestra la evolución de la tasa global de participación (TGP) entre enero de 2008 y diciembre de 2014. Como se puede apreciar, esta tasa creció considerablemente en todos los dominios de análisis (13 ciudades, 23 ciudades y total nacional). En el nivel nacional aumentó casi seis puntos porcentuales (pp).

Gráfico 1
Tasa global de participación (enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



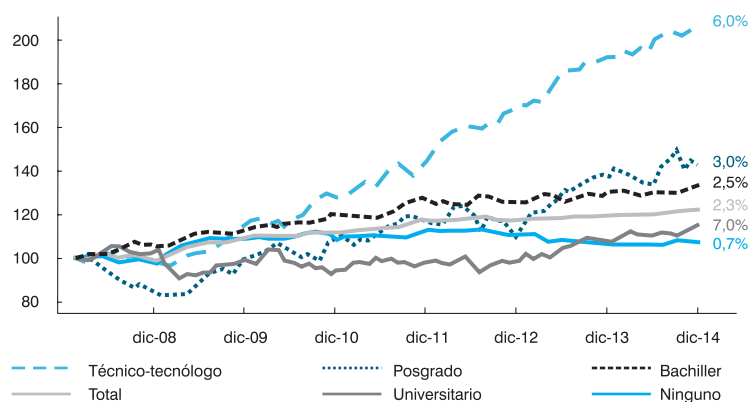
Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

El Gráfico 2 muestra que para el total nacional la participación de los técnicos y tecnólogos se duplicó durante el período estudiado; este es el grupo con el mayor crecimiento de los desempleados. La explosión de la participación de técnicos y tecnólogos va de la mano de la expansión de la oferta de educación superior⁴ en la última década. Durante el período analizado los bachilleres y los posgraduados tuvieron crecimientos importantes en la participación. En el caso urbano la situación es muy similar a la que describen los datos nacionales en materia de participación por último título alcanzado, aunque el crecimiento de los posgraduados y bachilleres ha sido menor, alrededor del 24%.

En los gráficos 3 y 4 se observa que en diciembre de 2014 en las trece áreas urbanas medidas el grupo poblacional con mayor participación es el de las personas entre 26 y 45 años con 90%, y el de menor participación es el de los jóvenes menores de 18 años con 14%. No obstante, a partir de 2013 se observa un repunte de la TGP de los más jóvenes, la cual venía disminuyendo en todos los dominios de análisis desde mediados de 2011. La disminución de la TGP de los más jóvenes hasta diciembre de 2012 podría estar asociada con la mayor asistencia escolar de ese grupo poblacional, como consecuencia de condiciones laborales favorables de otros grupos.

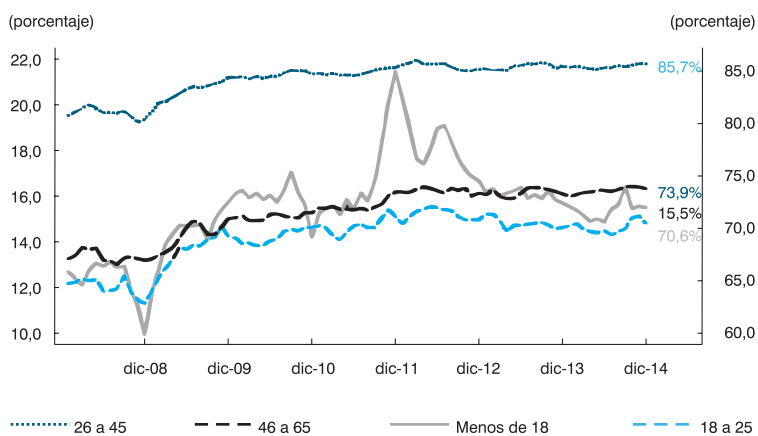
⁴ En este caso, nos referimos a personas que tienen por lo menos un año de educación después de terminar su educación secundaria.

Gráfico 2
Índices PEA por último título alcanzado (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

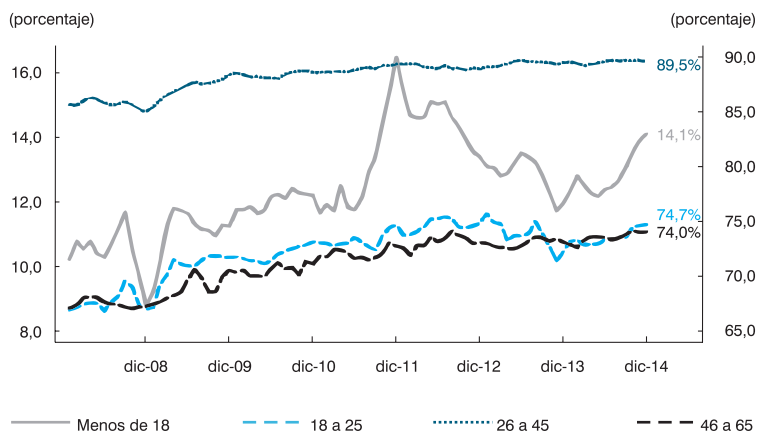
Gráfico 3
Tasas de participación por grupos de edad (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

En general, desde 2008 hasta 2014 la participación laboral incrementó en todos los grupos etarios y todos los niveles educativos. Este crecimiento está relacionado con las buenas condiciones económicas y del mercado laboral durante ese período, que tienen una serie de efectos: el crecimiento de la actividad económica impulsa la

Gráfico 4
Tasas de participación por grupos de edad, 13 ciudades
(enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

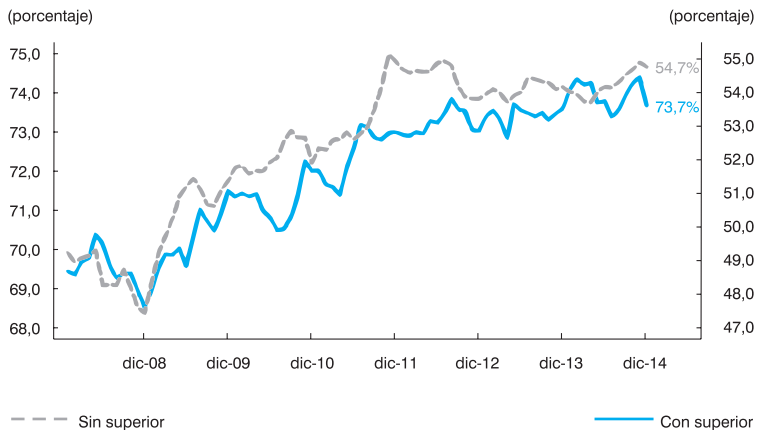
demanda de empleo, lo cual tiende a aumentar los salarios, que a su vez dinamiza la oferta de mano de obra. Como veremos en la tercera sección, durante 2008-2014 se presentó un incremento importante de los salarios, jalonado por los salarios de empleos no calificados. En este segmento del mercado la oferta probablemente fue insuficiente, en comparación con el impulso de la demanda, lo cual explica el crecimiento salarial.

◆ II. Ocupación

Ratificando el buen desempeño del mercado de trabajo en los años recientes, la tasa de ocupación (TO) creció sostenidamente desde 2008, tanto para personas sin educación superior como para aquellas con al menos un año de educación superior (ver Gráfico 5). La TO llegó a 54,7% y 73,7% en diciembre de 2014 para cada grupo. En el nivel urbano también se observa un crecimiento constante de la TO para los dos grupos. Este comportamiento de la tasa es coherente con el buen ritmo de crecimiento de la actividad económica de años recientes.

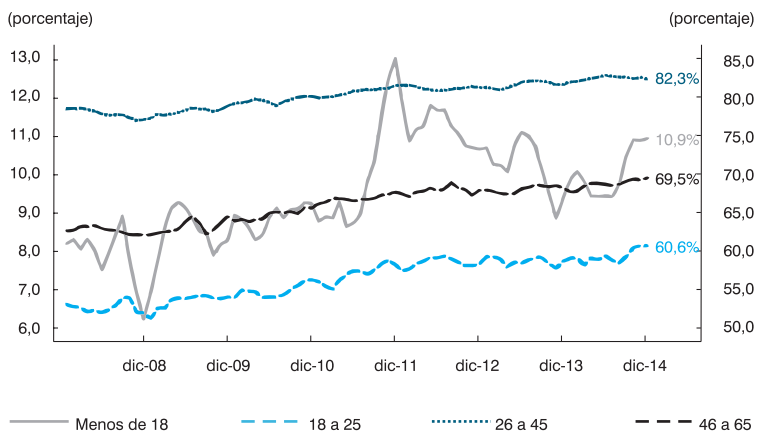
La Ley del Primer Empleo de 2010 tiene como objetivo formalizar empleos y empresas informales, generar más empleos formales y mejorar los ingresos de los trabajadores informales, los de las personas desempleadas en condiciones de desventaja, y los de las empresas más pequeñas. Aunque un estudio descriptivo no es suficiente para llegar a conclusiones de causalidad, los gráficos 4 y 6 sugieren un efecto positivo de dicha iniciativa sobre algunos indicadores del mercado laboral.

Gráfico 5
Tasas de ocupación por nivel educativo, nacional
 (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

Gráfico 6
Tasas de ocupación por grupos de edad, 13 ciudades
 (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



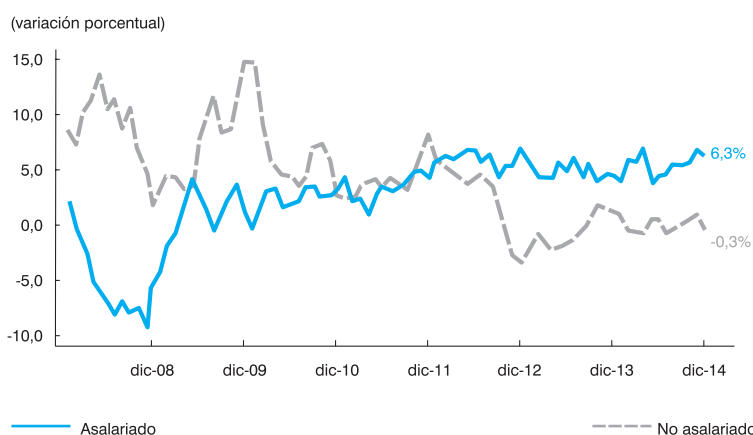
Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

En la coyuntura reciente de mediano plazo una parte importante del creado fue empleo de calidad, como lo muestra el comportamiento del crecimiento del empleo asalariado. En el territorio nacional el empleo asalariado se expandió de manera notable desde mayo de 2009 a una tasa de 4,1% anual. El Gráfico 7 muestra que el

empleo no asalariado se ha mantenido estable desde diciembre de 2013. En el Gráfico 8 podemos ver que en los espacios urbanos entre mayo de 2009 y diciembre de 2014 el empleo asalariado y el empleo asalariado-formal crecieron a tasas promedio anuales de 4,3% y 4,7%, respectivamente. Es posible que este crecimiento sobresaliente del empleo formal sea resultado, al menos en parte, de la disminución de los costos extrasalariales que produjo la reforma tributaria de 2012⁵.

El período posterior a la implementación de la reforma tributaria coincide con una etapa en la que la economía demandó mucho empleo asalariado y formal, sobre todo empleo no calificado. Así mismo, durante ese período la informalidad se redujo de manera importante. Es difícil saber con certeza si ese desempeño positivo fue causado por la reforma, aunque los datos parecen indicar que sí tuvo consecuencias positivas para el mercado laboral. Por ejemplo, la tasa de ocupación asalariada creció en 1,4 pp desde diciembre de 2012 a diciembre de 2014, y para el mismo período la tasa de informalidad decreció en casi 3 pp; adicionalmente, la tasa de ocupación asalariada-formal creció en 2,2 pp.

Gráfico 7
Tasas de crecimiento anual del empleo, nacional
(enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil)

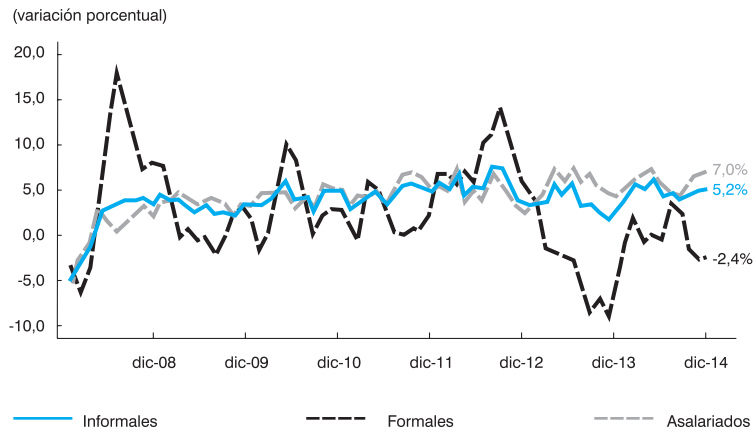


Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

Los choques externos que enfrentó la economía colombiana en la coyuntura reciente favorecieron la inversión extranjera directa y el crecimiento de la demanda externa por materias primas locales. Dada esta realidad, era de esperarse que el empleo creciera en mayor medida en los sectores productores de materias primas y de bienes no transables que experimentaron un impulso a su demanda. En efecto, entre enero de 2008 y diciembre de 2014 los sectores que presentaron mayores tasas de crecimiento

⁵ En la literatura hay predicciones sobre el efecto de una reducción del tipo que fue implementada mediante la reforma; por ejemplo, Kugler y Kugler (2009) predicen que una reducción de 10% en los costos extrasalariales causaría una caída en la informalidad entre 4% y 5%; Mondragón y Vélez (2010) predicen un efecto de hasta 8 pp con este cambio.

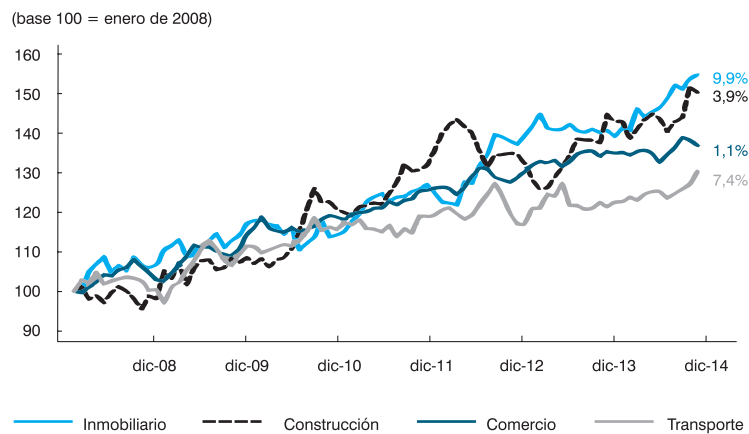
Gráfico 8
Tasas de crecimiento anual del empleo asalariado, formales e informales,
13 ciudades (enero de 2009 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

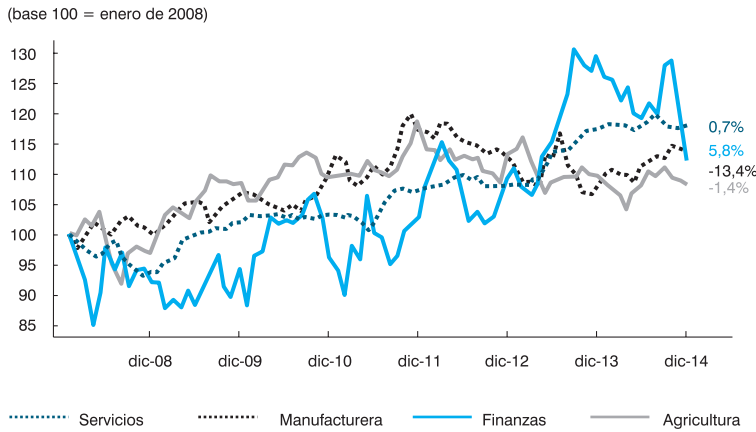
del empleo en el ámbito nacional fueron el inmobiliario con 54%, la construcción con 50%, el comercio con 37% y los servicios con 30%. Sin embargo, el sector minero, que tiene un peso muy bajo en la composición del empleo total, tuvo un decrecimiento durante el mismo período, como se puede ver en los gráficos 9 y 10. El sector agropecuario tuvo un crecimiento modesto desde enero de 2008, del 8%.

Gráfico 9
Índices de ocupación por sectores, nacional
(enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

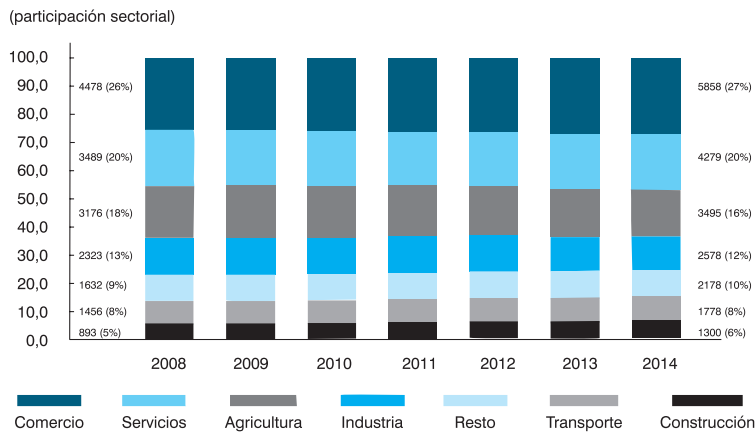
Gráfico 10
Índices de ocupación por sectores,
nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

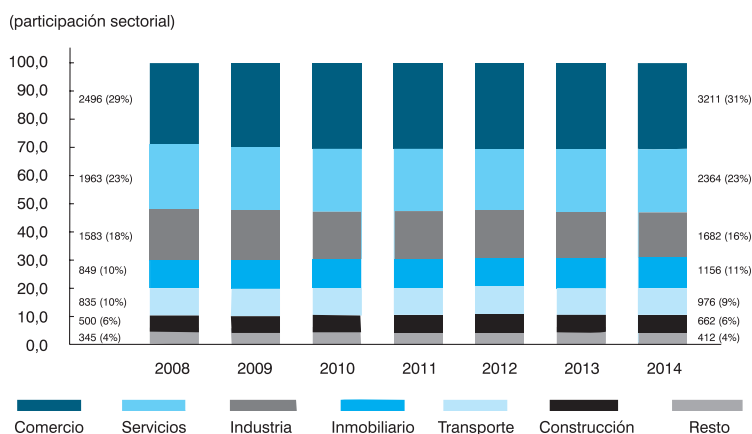
Los gráficos 11 y 12 describen lo que representa cada sector en el empleo total nacional y en las trece áreas metropolitanas, respectivamente. A diciembre de 2014 el sector que concentra la mayor parte de los empleados es el comercio, con el 26% en el nivel nacional y el 29% urbano (trece áreas), seguido por servicios, con el 20% nacional y el 23% urbano. Desde 2008 el comercio ha venido tomando fuerza en términos de la concentración del empleo, mientras que servicios han mantenido

Gráfico 11
Composición del empleo, miles de empleos,
nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)



Nota: resto incluye minas y canteras; electricidad, gas y agua; finanzas; inmobiliario, y no informantes.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

Gráfico 12
Composición del empleo, miles de empleos,
13 ciudades (enero de 2008 a diciembre de 2014)



Nota: resto incluye minas y canteras; electricidad, gas y agua; finanzas; inmobiliario, y no informantes.
Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

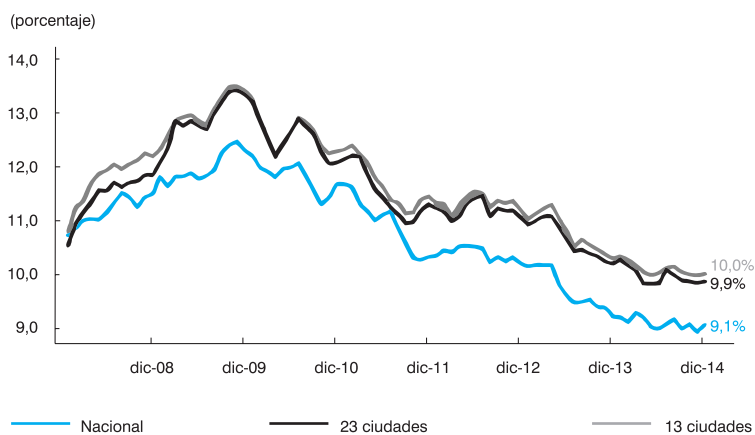
su participación. Entre 2008 y 2014 dos sectores tradicionalmente importantes se contrajeron en términos de su participación en el empleo total: el agropecuario y el manufacturero. En el ámbito nacional el sector agropecuario pasó de generar el 18% del empleo total al 16%, y en las trece áreas metropolitanas el sector manufacturero mostró una reducción equivalente.

◆ III. Desempleo y salarios

A pesar del incremento de la oferta de mano de obra durante el período considerado, la demanda laboral tuvo una expansión más fuerte, llevando a una caída sostenida de la tasa de desempleo desde comienzos de 2010 y a un incremento del salario real por hora, que es más evidente a partir de 2012. Como consecuencia de estas buenas condiciones del mercado laboral, la tasa de desempleo nacional ha estado en un dígito desde mayo de 2013 (Gráfico 13). Adicionalmente, en el Gráfico 14 se puede notar que entre diciembre de 2008 y diciembre de 2014 los ingresos laborales y los salarios medianos reales se han incrementado cerca de 11% y 14%, respectivamente.

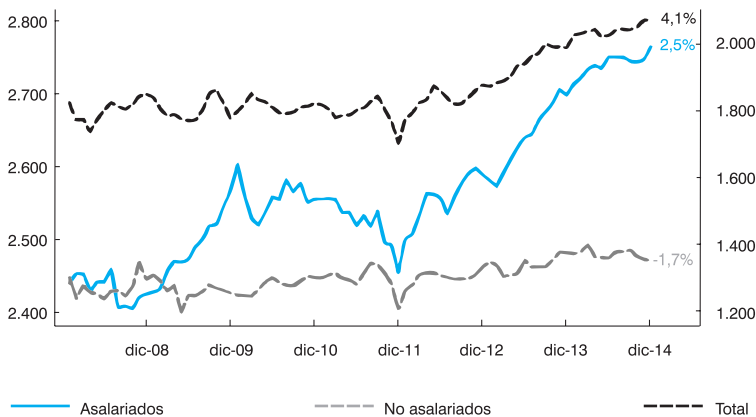
Por número de desempleados según título educativo más alto, salta a la vista el crecimiento del desempleo del grupo de técnicos y tecnólogos (gráficos 15 y 16). Como mencionamos en la primera sección de esta Nota, la evidencia muestra que este grupo poblacional fue el que tuvo la mayor expansión de su oferta laboral frente a su demanda. El crecimiento de la tasa de desempleo entre técnicos y tecnólogos en los últimos ocho años se explica casi totalmente por el incremento de su participación en el mercado laboral. Por el contrario, grupos menos educados, como los bachilleres y personas sin educación, muestran una reducción permanente en su población desempleada desde 2010. Esta situación se presenta en los ámbitos nacional y urbano.

Gráfico 13
Tasa de desempleo (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

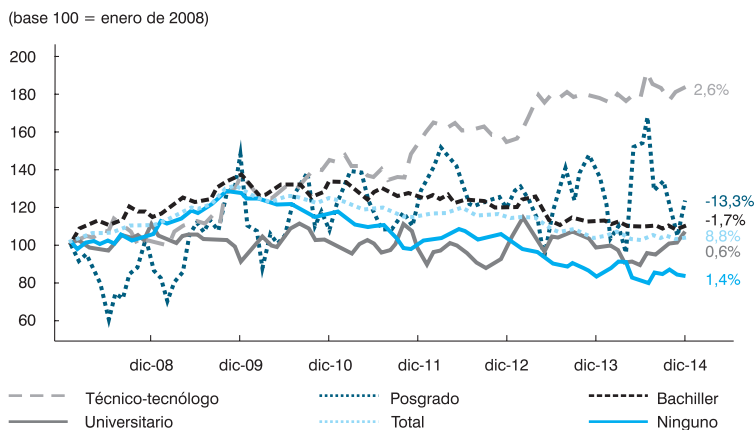
Gráfico 14
Ingreso laboral real mediano por hora de asalariados y no asalariados,
 deflactado por el IPI, nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

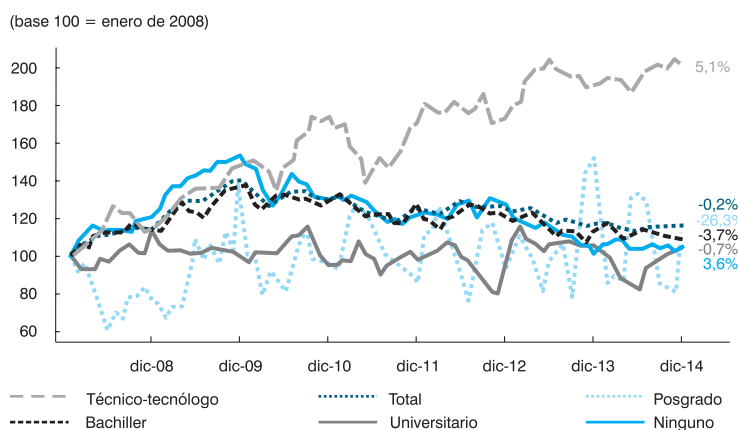
A partir de diciembre de 2009 la tasa de desempleo comenzó a disminuir sostenidamente, aunque con más intensidad para las personas sin educación superior, como lo muestra el Gráfico 17. Sin embargo, solo se nota una disminución contundente de los desempleados en los grupos poblacionales menos educados; es decir,

Gráfico 15
Índices de desocupados por último título alcanzado,
nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

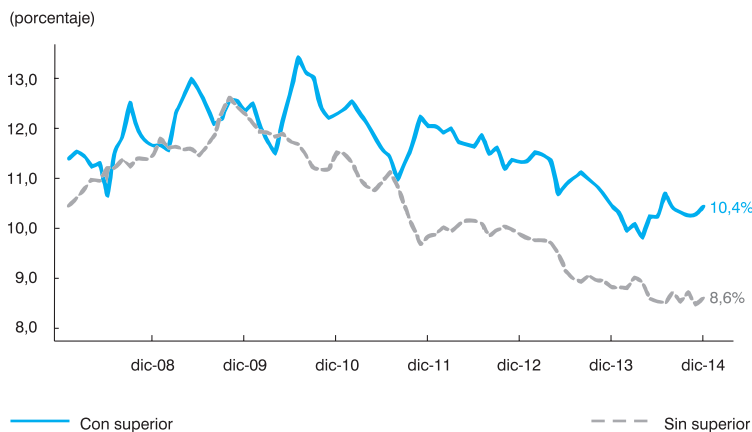
Gráfico 16
Índices de desocupados por último título alcanzado,
13 ciudades (enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

bachilleres y sin educación. Esto implica que los beneficios de la favorable coyuntura macroeconómica de los últimos años se concentraron en el segmento del empleo no calificado. Como se puede apreciar en los gráficos 15 y 16, para ese mismo período no hay evidencia clara de que los desempleados hayan disminuido entre los profesionales con título universitario ni en el ámbito nacional ni en el urbano.

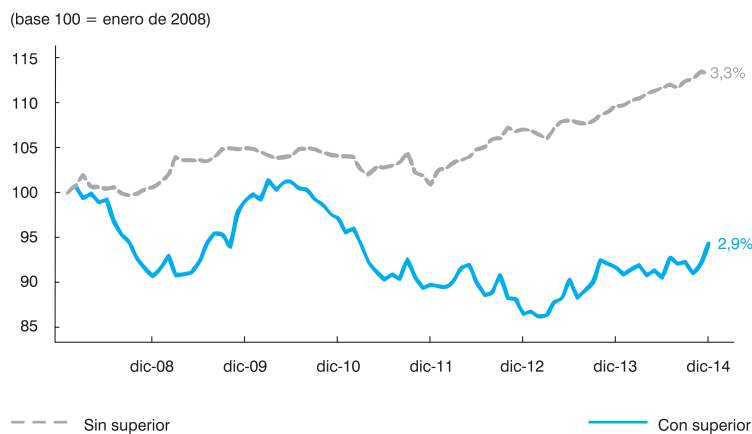
Gráfico 17
Tasas de desempleo por nivel educativo,
nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

El comportamiento de los salarios es acorde con el de la tasa de desempleo. En general, como muestra el Gráfico 18, el incremento de los salarios desde 2008 hasta diciembre de 2014 ha sido importante, pero en realidad los salarios reales de los trabajadores sin educación superior explican este crecimiento. Para los trabajadores con educación superior el salario real cayó 5,7% en diciembre de 2014 con respecto

Gráfico 18
Índices del salario real mediano por hora, por nivel educativo,
13 ciudades (enero de 2008 a diciembre de 2014)
(deflactado IPI)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)

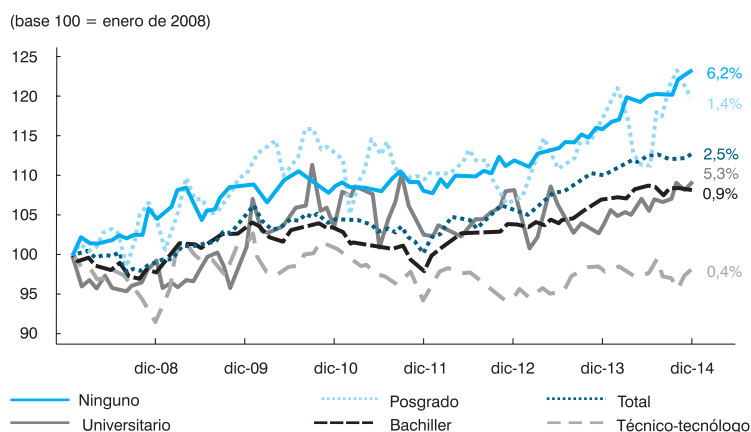


Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

a enero de 2008; mientras que el salario real de las personas sin educación superior creció 13% en el mismo período.

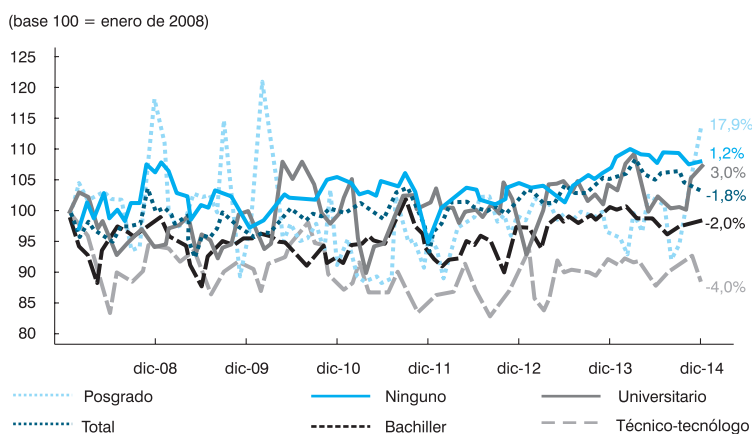
Lo que se observa en el segmento del mercado de trabajo calificado está fuertemente influenciado por el subsegmento de técnicos y tecnólogos. El exceso de oferta de este segmento llevó a una reducción tanto de los salarios como de los ingresos laborales de ese grupo, como lo muestran los gráficos 19 y 20.

Gráfico 19
Índices del salario real mediano por hora, por último título alcanzado,
nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

Gráfico 20
Índices del ingreso laboral real mediano por hora, por último título alcanzado,
nacional (enero de 2008 a diciembre de 2014)
 (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Nota: el valor porcentual corresponde a la variación del último año.
 Fuente: DANE (GEIH); cálculos propios.

◆ Conclusiones

Existe consenso entre los analistas en cuanto a que los factores externos que impulsaron la actividad económica en la década pasada no tendrán la misma importancia en el horizonte de mediano plazo. Por ejemplo, la proyección de crecimiento del PIB real en Colombia para el año 2015 entre varios analistas económicos y organismos multilaterales está entre 3% y 3,6%. Estos pronósticos contrastan con el crecimiento de 4,5% esperado para el año 2014. Dado que el mercado laboral es sensible a las condiciones macroeconómicas, es de esperarse que en el mediano plazo los indicadores laborales tengan un deterioro, como consecuencia de la reducción en el ritmo de crecimiento de la economía.

Sin embargo, más allá de esto, los resultados muestran un desempeño positivo del mercado laboral durante los siete años analizados, con una particular mejoría para la población no calificada. Así mismo, estos resultados plantean un reto grande para las instituciones de educación superior, y en particular para las de formación técnica y tecnológica, dado que deben diseñar estrategias para aumentar la pertinencia de los graduados con ese nivel de educación. 📖

◆ José Darío Uribe Escobar ◆
Gerente general*

* Esta Nota Editorial fue preparada con la colaboración de Leonardo Fabio Morales y Luis Eduardo Arango. Las opiniones son de exclusiva responsabilidad del gerente general y no comprometen a la Junta Directiva del Banco de la República

◆ Referencias

Hernández, G. (2012). “Payroll Taxes and the Labor Market: a Computable General Equilibrium Analysis”, *Latin American Journal of Economics*, vol. 49, núm. 1, pp. 99-123.

Kugler, A.; Kugler, M. (2009). “Labor Market Effects of Payroll Taxes in Developing Countries: Evidence from Colombia”, *Economic Development and Cultural Change*, vol. 57, núm. 2, pp. 335-358.

Moller, L. C. (2012). “Fiscal Policy in Colombia: Tapping its Potential for a More Equitable Society”, *Working paper*, núm. 6092, World Bank Policy Research Washington, D. C.

Mondragón-Vélez, C.; Peña, X.; Wills, D.; Kugler, A. (2010). “Labor Market Rigidities and Informality in Colombia”, *Economía*, vol. 11, núm. 1, pp. 65-101.